Núm. 22. Viernes 25 de Mayo de 1860. 2.ª época.

AQUÍ ESTOY.

PERIÓDICO DIARIO

ADMINISTRATIVO, AGRÍCOLA, INDUSTRIAL, LITERARIO, MERCANTIL, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Se suscribe en la librería de D. José Rauret, en la administracion, calle Mayor número 26 y en provincias en casa de sus corresponsales.

Sale todos los dias menos los lunes.

PRECIOS.
En Lérida 4 rs. al mes.—Fuera 12 trimestre
ANUNCIOS.
A los no suscritores 17 maravedises línea.

AQUI ESTOY.

FERRO-CARRIL DE LÉRIDA Á MONTBLANCH.

Deciamos en otro de nuestros números que afortunadamente ha llegado el tiempo en que se da á las vias de comunicacion la alta importancia que les es debida, y que en nuestra provincia atrae muy particularmente la pública atencion la que con el nombre de nuestro epígrafe, está llamada á prestar nueva vida á la capital y rápido impulso al desarrollo de sus relaciones mercantiles y al aumento de sus intereses.

No pretendemos por esto negar la verdadera influencia que en el movimiento de efectos y aun en la produccion de nuestro fertil suelo ejercerá la via férrea que, próxima á esplotarse, nos une á la capital del principado, la segunda del reino é indudablemente la primera por su comercio é industria; y si se atiende á que su destino la conduce á terminar en la capital de Aragón, la cual á su vez tendrá otro camino de hierro que la enlace á la corte, bien puede decirse que escede á todo cálculo el resultado positivo que ha de traer consigo la esplotacion de ese largo trayecto, el cual como poderosa arteria, partiendo de la costa vá á difundir su caudal en el centro de nuestra península, crea un grande depósito en Zaragoza, y dá la mano á otras poblaciones de menos importancia, que, como Lérida, constituyen el centro de una comarca mas ó menos estensa, al cual afluyen los productos indígenas para hallar con mayor ventaja el cambio que solicitan imperiosamente las necesidades de sus moradores.

No creemos que puedan estudiarse con acierto las razones económicas que aconsejan la construccion de un camino de hierro que nos una á Tarragona, ni que pueda precisarse con la seguridad y exactitud convenientes, el bien que debe reportar á la capital y á su provincia, si prescindiendo de lo que existe ya, si prescindiendo del que debe abrirse luego al público entre Lérida y Barcelona, no se fija la consideracion en la influencia que este último adquirirá tan luego como silven diariamente sus locomotoras volando sobre sus rails, en la atraccion, por decirlo asi, que ha de ejercer sobre los productos y mercancías imprimiéndolas su direccion, en los intereses que naturalmente creará á su sombra durante el tiempo de su anterior esplotacion y hasta en las mismas costumbres mercantiles, si asi podemos designar la contínua y constante adquisicion en el mercado de Barcelona, el contínuo y constante giro sobre la misma y el ejercicio frecuente de unas mis mas operaciones sobre idénticas mercancías ó productos de la indústria nacional y estrangera.

No intentamos con esto significar que ligada nuestra actividad mercantil á aquel grande centro y atraida á él nuestra produccion, no puedan ya separarse en adelante, ni hallar mas acertada direccion, mas ventajoso cambio. Para esto sería preciso que estuviéramos convencidos de que la union de Lérida á Barcelona por medio de la via férrea es el *non plus ultra* de los deseos de nuestros habitantes, que el camino de hierro de Barcelona llena todas sus necesidades y que al paso que forma la última perfeccion en los medios de transporte y conduccion de los objetos de comercio, abre á nuestros productos el mercado mas ventajoso, el único necesario para su estraccion asi como para la importacion de los artículos de nuestro consumo. Solo pretendemos consignar que los estudios y cálculos sobre la verdadera y positiva utilidad de la via férrea proyectada de Lérida á Montblanch, continuacion de la que se está construyendo entre esta villa y la de Reus han de formarse sobre el terreno cruzado ya por la via de Barcelona, y han de admitir la competencia de esta última; porque lo contrario seria rebatir y anular uno de los términos de una ecuacion, antes de intentar resolverla; seria á nuestro modo de ver levantar castillos en el aire llevados de la imaginacion y del deseo para que cayeran luego ante la fria y demoledora elocuencia de los números.

Con todo aun asi no puede negársele la consideracion que se atrae todo proyecto de verdadera utilidad é importancia, todo pensamiento que responde al impulso de una necesidad social del órden económico. El trayecto en construccion de Reus á Montblanch, la autorizacion definitiva para continuarle hasta Lérida son una garantía de lo que acabamos de afirmar; y á la verdad el genio especulador de las provincias catalanas no podia menos de comprender que el puerto de Tarragona llamaba la actividad leridana, y que en este concepto la via que los uniera ofrecia seguros rendimientos á los capitales empleados, elevaba á grande altura la importancia mer-

cantil de las dos ciudades y fecundizaba el fértil territorio que entre las mismas se estiende.

Los hechos hablan de una manera elocuente y estan muy por encima de cuanto pueda demostrarse por medio de estudiados discursos: la afluencia á los mercados de esta capital, la escelencia de los granos y frutos que en ellos se ofrecen á la venta, su importancia en cantidad, la posicion topográfica que la constituye llave del Aragon, del bajo Urgel y de la montaña, las cosechas de granos en los dos primeros, la riqueza y abundancia de los aceites en el triángulo que formarán las dos vias férreas de Barcelona y Montblanch con los límites de nuestra provincia, en el cual se hallan enclavados Borjas, Arbeca y Torregrosa, la riqueza agrícola del campo de Tarragona y la abundancia de sus frutos mantenida por la suavidad de su clima y la aplicacion de los capitales necesarios á la esplotacion perfecta de las tierras, son hechos que no pueden desconocerse por quien haya visitado estos paises, hechos que vienen, significados en otros mas claros aun si cabe mas palmarios, como son el creciente desarrollo de los transportes por la via de Tarragona, el considerable aumento obtenido en los precios de arriendo de los portazgos establecidos en la carretera provincial del mismo nombre, y hoy mas concurrida que la general en el trayecto que nos separa de Barcelona.

En la imposibilidad de consignar la cifra á que han ascendido los valores de los frutos sobrantes del pais en el último decenio, creemos que nos servirá indirectamente para demostrar la importancia de la via férrea de Tarragona los datos estadísticos, referentes á los dos partidos de Reus y Valls, segun los cuales bajo una poblacion de 75,000 habitantes pagaban al Estado hace algunos años por todas contribuciones la suma de 3.300,000 rs. próximamente. Adviértase sin embargo que los dos partidos indicados son de exigua estension, comprenden escaso número de pueblos, y no se olvide tampoco que por el último censo habrá ascendido su poblacion hasta el número de 100,000 habitantes y aumentado su impuesto desde la época á que nos referimos.

Sea la que fuere la direccion que se haya dado á la via desde Montblanch á Reus, aun cuando hayan quedado defraudados los trabajos y deseos de la importantísima villa de Valls, que aspiraba á ver pasar junto á sus muros una via férrea que de Montblanch condujese directamente á Tarragona aislando á Reus, la villa laboriosa é infatigable, es lo cierto que ambos partidos reconocerán por suya propia la que hoy se construye, cuya prolongacion ha de traer las locomotoras á saludar la antigua Ilerda junto á la orilla izquierda del Segre. Valls en particular, Valls que en el campo de Tarragona significa lo que Lérida en nuestra provincia por su mercado de granos, no puede ocultar el beneficio que ha de reportarle dicho camino de hierro, al cual afluirá probablemente por un brevísimo ramal de media legua, aun cuando pretenda desdeñarle amparada por la carretera provincial que al descender el húmedo Coll de Lilla busca en sus calles un paso cómodo al viagero antes de llegar á Tarragona.

No haremos mencion especial del partido de Montblanch y del de esta ciudad; del primero porque dentro de poco tiempo acaso estarán sus habitantes á dos pasos de la capital de su provincia; y del segundo porque antes hemos enumerado las poblaciones de mayor importancia, mas favorecidas por el proyecto de que venimos tratando, asi como porque es conocida la clase de produccion que rinde el pais conocido con el nombre de *Las Garrigas*, el bajo Urgel y las feracisimas huertas de esta ciudad, y de las dos riberas hasta Balaguer y Alfarrás respectivamente.

Tarragona se halla tan interesada como esta misma ciudad en su mútua union y cuanto mas tarde á esplotarse la via férrea que ha de alimentar su puerto, haciéndole á la vez mas importante y concurrido, mayores dificultades tendrá que vencer para demostrar al comercio su escelencia sobre el de Barcelona como depósito de los frutos de este pais, y como punto de introduccion de los que aquí nos faltan y son de mas general consumo. Como el ejercicio corporal acrece las fuerzas físicas, de la misma manera que la abundancia de recursos y medios para llevar á cabo cualquier empresa dá por resultado la inmediata realizacion de la misma, los grandes centros mercantiles é industriales, la aglomeracion de capitales, el constante ejercicio, la contínua aplicacion de la actividad de un pueblo en objetos y asuntos de comercio, duplican su accion y su poder, atraen el negocio, le dividen en muchas ocupaciones y distintos trabajos, le asimilan á la vida de muchas personas, crean pequeños pero infinitos intereses que luchan para mantenerse en pié, y tienen finalmente mas á la mano, mas conocida la gran palanca del crédito, á cuyo prestigio y fuerza importa poco que se centupliquen las necesidades de la plaza, las especulaciones en busca de metálico, las transacciones á realizar, puesto que nunca han de agotarle. Barcelona disfruta ese poder y merced á él ve llegar á sus puertas infinidad de personas en busca de géneros que en igualdad de circunstancias se hallarian á mejor cambio en Tarragona. Esta, sin la prolongacion de la via de Montblanch quedaria reducida al campo del mismo nombre, su presente y su porvenir estaria redncido á él; mas al llegar aquella á la capital de nuestra provincia á la par que gozará de nn magnífico presente, tendrá la puerta abierta á risueñas esperanzas, no tan lejanas acaso como algunos creen si el espíritu emprendedor de nuestra época, si el genio mercantil de nuestro siglo y su tendencia decidida á la realizacion de las ideas útiles y fecundas en resultados positivos, no se adormece al contemplar la huella de sus primeros pasos en nuestro suelo.

Ello es cierto que si un dia se continúa la carretera del alto Aragon, ó un ramal de ferro-carril lleva á aquel pais el movimiento y la vida, si un dia se resuelve la perforacion del Pirineo, bien sea por aquel reino bien por el principado de Cataluña, no podrá menos de refluir este acontecimiento en beneficio de la línea de que nos ocupamos, la cual podria llamarse verdadera continuacion de la que se trazára hasta el vecino imperio francès atendida su direccion de Norte á Sud.

Estas consideraciones crecen en importantncia si se atiende á que Lérida puede ser por sus circuntancias y su posicion el punto de partida que se elija como el mas favorable á cualquier sistema de comunicaciones que se adopte entre España y Francia por la parte oriental, si dejamos á un lado las que acaso se establezcan por la provincia de Gerona, bien que por su proximidad á la costa no sean estas quizás las que las necesidades de ambos paises reclamen con mayor imperio.

No deben pues á nuestro pobre juicio las dos provincias hermanas en intereses cejar un solo momento para estrechar sus relaciones y abrazarse, por decirlo asi, tan pronto como sea posible tender entre las dos ese puente de hierro por donde resbalará la riqueza, fruto de la actividad y del trabajo, llevando la abundancia y el bienestar á paises hoy aislados y pobres en medio de su .ica produccion. Del caracter propio de los habitantes de Lérida y Tarragona no es dable esperar mas que lo que tienda á su mejoramiento, y en este concepto creemos firmemente que no abandonarán la pronta realizacion de una obra de tanta trascendencia. Nosotros nos felicitaremos por ello, y las clases todas de nuestra sociedad verán con placer el nuevo progreso, el paso dado en la senda de la civilizacion.

A. M.

Correo nacional.

Tenemos á la vista el prospecto de una obra, á la que desde luego auguramos un éxito brillantísimo, á juzgar por las ventajosas condiciones con que va á salir á luz. Esta obra es la *Historia de España* escrita en una forma agradable, y despojada de las pesadas digresiones de que adolecen esas ediciones grandes, que además de cansar la imaginacion del lector, son en estremo costosas, y no pueden por consiguiente, figurar en la modesta biblioteca de la clase media.

Mucha falta hacia, en efecto, una obra de esta clase, que sin parecerse en nada á un compendio, pudiera servir de estudio á nuestra juventud, que sin sacrificios de ninguna clase podrá adquirirla á poca costa.—Respecto á la redaccion, luego que veamos las primeras entregas, nos ocuparemos de ella con toda imparcialidad.

Entretanto, la recomendamos á nuestros lectores; que ahora tienen ocasion de poseer un ejemplar de la *Historia de España*, desde los tiempos primitivos hasta 1860, inclusa la guerra de Africa, á un precio sumamente barato.

—En la junta de accionistas de la compañia general de minas, celebrada últimamente, se leyó una memoria, segun la cual aparece que las operaciones efectuadas durante el ejercicio del año último, han dejado una utilidad de un millon de reales, permitiendo repartir entre los accionistas un interés del 6 por 100 del capital.

—Tenemos entendido que en la próxima legislatura presentará el señor ministro de Gracia y Justicia el interesante proyecto sobre reforma de la legislacion hipotecaria, tanto tiempo reclamado por la opinion. Constando este proyecto de la ley de mas de 400 artículos, es lo natural que no se discuta mas que la autorizacion para plantearle; pero como la importancia del asunto es tanta, creemos que presentando ahora el proyecto y solicitada la autorizacion para ponerle en práctica, se demorará el debate hasta la reunion del Parlamento en el próximo invierno, sirviendo el espacio que queda para estudiar una materia en que tantas y tan capitales cuestiones han de resolverse.

Emancipada con la nueva ley la propiedad rural de la usura que lo agovia, tomará rápido incremento y los bancos agrícolas podrian establecerse con grandísimas ventajas y satisfaciendo una de las necesidades mas urgentes.

Para cuando llegue este caso, ya no remoto por fortuna, se nos ha asegurado que la junta de redenciones se propone aplicar á los bancos agrícolas los cuantiosos fondos de que dispone, y que al mismo tiempo que se acrecerian con los intereses acumulados fecundarian el trabajo y la industria.

—En el certamen abierto por la Academia para premiar la mejor composicion dedicada á las glorias de Africa, ha obtenido el primer premio un canto épico del Sr. D. Joaquin José Cervino, y el accesit otro de D. Antonio Arnao.

—Nos han asegurado que se trata de establecer en Madrid una factoría militar con arreglo á los adelantos mas perfectos del ramo que se conocen en el extranjero, especialmente en Vincennes y en algunos puntos de Alemania. Los informes y luminosos antecedentes facilitados por la comision que últimamente ha visitado los grandes establecimientos de esta clase, en los paises mas adelantados acerca del particular, deben contribuir á su acertada organizacion y planteamiento.

Consideramos digno del mayor elogio el noble afan y decidido empeño con que el ministerio de la Guerra procura elevar la administracion militar á una altura que no ha alcanzado en ninguna de las mas favorables épocas anteriores.

—Ha tenido lugar en la via del ferro carril del Este de Barcelona, entre las estaciones de Masnou y Ocata, un desastroso accidente. Venia por la via con marcha acelerada, un tren extraordinario, en ocasion de que tres hombres estaban haciendo rodar un carreton colocado sobre la misma. Las personas que se apercibieron de ello, les gritaron que se pusieran en salvo; pero ellos, imprudentes ó desatentados, creyeron que tendrian tiempo para apartar el citado vehículo, con el laudable objeto de que no ocasionára perjuicio á la máquina, y de los tres, los dos quedaron materialmente trinchados debajo de las ruedas de esta última, y el otro quedó gravemente herido. Semejante escena produjo, como se deja suponer, la mayor consternacion. Fué un lamentable accidente, de todo punto imprevisto, y efecto de una fatal casualidad.

—De un comunicado que publica *La Regeneracion* se deduce que la *eterna tartana* de los pretendientes sempiternos era un semi-carro de alquiler. Todavía esperamos ver á los ex-príncipes en un caballo de carton reposando sobre unas jamugas.

Príncipes de la tartana,
que hoy resulta semi-carro;
cuando ocurra otra jarana,
id á la pata la llana,
aunque os hundais en el barro.
Porque si al cabo y al fin
os han de tentar el bulto,
no sepan Roma y Turin
que anduvo Montemolin
en un carromato oculto.

Correo estranjero.

El 19 del actual entre siete y ocho de la noche, se colocó en el muelle de Saint-Cir, en Lyon, un in-

divíduo con blusa y gorra, que tenia el aspecto de un artesano en domingo, llevando en la mano un saco de cañamazo. A cada persona que pasaba por aquel sitio, nuestro hombre se aproximaba, obligándole á recibir una moneda de 50 céntimos, que á puñados sacaba del talego.

Algunas personas creyeron que se las habian con un loco.

Otros lo reconvenian por aquel proceder, procurando averiguar la razon de su conducta.

Hostigado el dadivoso personaje, y deseoso de que le dejasen en paz, dijo:

En este talego habia 500 frs. que me he propuesto distribuir á medio por barba entre los hombres de blusa que pasen por este sitio. Seguid vuestro camino y dejadme en paz. Si quereis saber por qué obro asi, os diré que he heredado 30,000 frs. de un tio, y quiero que todos participen de mi alegría.

—Con motivo de la ocupacion por parte de Francia de un punto en la costa de Abissinia, el gobierno de aquella nacion ha dado esplicaciones al de Inglaterra, no se si sabe, á instancia de este ó espontáneamente. El objeto de los franceses ha sido el de establecer en dicho punto un depósito de carbon.

—En París acaba de ver la luz pública un folleto nuevo titulado *la Conferencia*: su autor que no se nombra, persiste en pedir la reunion de los plenipotenciarios, para arreglar el conflicto franco suizo sobre los negocios de Saboya.

—No es una concentracion de fuerzas rusas en el Pruth, lo que tanto escitó estos dias la atencion, sino un movimiento de las mismas, motivado por las agitaciones que reinan en Polonia.

—Los asuntos de la India no dejan descansar á los ingleses. Recientemente el gobierno habia enviado á aquellas posesiones al afamado economista Mr. Wilson, para que arreglase la hacienda desconcertada de aquel país. Mr. Wilson formó el presupuesto de la India, que se consideró como una obra maestra y como una medida salvadora. Pero como un deficit no se cubre sino con nuevos recursos, el nuevo mfnistro de Hacienda de la India tuvo que imponer contribuciones á los que no las pagaban antes y debian pagarlas.

Los indios, acostumbrados á obedecer, se resignaron á pagar, cuando hé aquí que sir Charles Trevelian, nada menos que gobernador de Madràs, publica un documento oficial, despedazando el presupuesto de Mr. Wilson, declarándolo injusto y peligroso, y casi amenazando á su cólega con una insurreccion en la India si se persiste en llevarle adelante.

Este suceso ha causado gran sensacion en Lóndres.

—Por decreto imperial se ha aprobado, segun parece, en Francia, el modelo de una cañonera construida con arreglo á un nuevo sistema, y que marcha sin auxilio del vapor y á beneficio del aire caliente. Se han mandado construir varias de este género que, con la ventaja que acabamos de indicar, se calcula producirán una economía de 80 millones de francos.

Segun este nuevo sistema, bastará el combustible que se emplea en la cocina, para dar conveniente impulsion al buque.

Los experimentos practicados han tenido un éxito tan satisfactorio que se ha expedido órden para dotar con este nuevo aparato el navío «Reina Hortensia». El autor de ese sistema, destinado á producir una revolucion completa es, segun dicen, un ingeniero francés, y no falta quien lo atribuye á M. Pascal, de Lyon, que obtuvo título de privilegio en 15 de Febrero de 1855.

GACETILLA.

Hace algunos dias nos sorprendió el triste espectáculo de una pobre muger tendida en la acera de la calle mayor, presa de un accidente cataléptico que suele atacarle á menudo. Desearíamos que á esta infeliz se la admitiera en un establecimiento de beneficencia no menos que á sus desdichados hijos, cuya suerte no puede dejar de interesar á los que conocen su deplorable situacion.

Ciprés histórico. M. Savarese, ministro napolitano de Obras públicas, ha regalado á la Academia de Paris un ciprés con sus raices, cuya excavacion en Pompeya presenció el mismo, en un canal á una profundidad de cinco metros. Estos cipreses, al tener 30 años de edad, quedaron enterrados cuando Herculano y Pompeya, en la memorable erupcion del año 79. Estos árboles han permanecido perfectamente rectos, con sus raices, al través de las diferentes capas de terreno formadas durante diez y ocho siglos.

Partes telegráficos.

Madrid 22 de mayo de 1860, á las cinco y cuarenta minutos de la tarde.

Anoche fué derrotado el ministerio inglés por 89 votos en la discusion del proyecto de ley para la abolicion del derecho sobre el papel estrangero.

No se confirma la muerte de Garibaldi.

La insurreccion cunde.—Alarma general.

Paris, 22 de Mayo.

Parece que la Turquía protesta contra la informacion que las potencias europeas se han propuesto practicar sobre el estado de los cristianos en aquel imperio, considerándola como atentatoria á su soberanía.

Paris, 23 de Mayo.

El «Morning-Post» dice, que no obstante la última votacion de la Cámara de los lores contraria al ministerio, este no se retirará.

Dicen de Viena que los buques austriacos se limitarán por ahora á cruzar en el Adriático.

Berlin, 22 de Mayo.

Inglaterra, Austria y Prusia parecen poco dispuestas á convenir en la celebracion de un congreso relativo á la cuestion de Oriente, y acerca del cual sigue reinando la misma incertidumbre.

Constantinopla, 21 de Mayo.

Mr. de Lavalette ha sido recibido en audiencia solemne por el Sultan, á quien ha impresionado bastante el discurso que le ha dirigido el embajador francés.

El cambio tiende sensiblemente al alza.

Por lo no firmado.
El Secretario de la redaccion—Agustin M. Alió.

E. R.—Manuel Castillo.

Lérida,—Imprenta de D. Jose Rauret. 1860